

LA MOVILIDAD NO PARA

Acabamos de cerrar un año en el que la movilidad ha sido uno de los grandes protagonistas a todos los niveles. Un año que recordaremos por los cambios normativos y definiciones de estrategias que se han aplicado tanto a nivel europeo como nacional, además de por la cantidad de ayudas que han sido publicadas y que están enfocadas, en gran parte, a la reducción de emisiones de CO₂; la apuesta por las energías renovables y la descarbonización de la economía; así como el rediseño de la movilidad en las ciudades, el posicionamiento de la bicicleta, de la movilidad eléctrica, del hidrógeno o el establecimiento de las zonas de bajas emisiones, entre otras.

Con el fin de contribuir al Pacto Verde Europeo, que hace hincapié en que el transporte debe pasar a ser drásticamente menos contaminante, especialmente en las ciudades, garantizando el desarrollo económico, social y ambiental; en el último año se ha establecido por primera vez en España la Estrategia de Movilidad Segura, Sostenible y Conectada 2030, aprobada por Consejo de Ministros el pasado mes de diciembre. Como continuación el próximo 2 de febrero se llevará al Congreso la Ley de Movilidad Sostenible y Financiación del Transporte. Un hecho histórico por ser algo muy demandado por distintas voces y sectores.

Y, además, para acompañar a estos y otros muchos compromisos y cambios normativos tanto europeos como nacionales, son muchas las ayudas que se están articulando y que también están enfocadas en la movilidad. Ejemplo de ello son el MOVES III, el PERTE para el desarrollo del vehículo eléctrico, las ayudas para el establecimiento de Zonas de Bajas Emisiones, el PERTE de energías renovables, hidrógeno renovable y almacenamiento, o las ayudas públicas que la Comisión Europea ha aprobado recientemente para apoyar con 20 M€ procedentes de los fondos de recuperación el establecimiento de sistemas inteligentes de transporte, con mejoras en los servicios de comunicación e información en autopistas y túneles de la red nacional de carreteras, entre otras.

En definitiva, toda una revolución que busca la descarbonización y digitalización del sector, pero también garantizar la movilidad como derecho, tanto de las personas como de las mercancías. Porque no debemos olvidar que 2021 también fue el año en el que se produjo la ruptura de la cadena de suministros y la consecuente escalada de precios de las materias primas, algo que ha dejado patente la fragilidad de esa cadena, que debemos reforzar y garantizar que no se rompa.



One of the messages that this past year has sent us is that mobility is not only essential, but is also a right, an opportunity and above all something that affects us all. Because we can all contribute to improving its sustainability, minimising its environmental impact, guaranteeing social cohesion, as well as being aware that it represents an opportunity and a risk from the economic standpoint.

But it is also true that many organisations, due to the circumstances in which we find ourselves, are immersed in the famous VUCA environment that has flooded our lives and which we have even come to normalise. A circumstance that

MOBILITY DOES NOT STOP

A year has just closed in which mobility has been one of the major protagonists at every level. A year that we will remember for many reasons including regulatory changes and definitions of strategies that have been applied at both European and domestic levels; the amount of funding that has been published and which is largely focused on reducing CO₂ emissions; the commitment to renewable energies and the decarbonisation of the economy; as well as the redesign of mobility in the cities, the positioning of the bicycle, of e-mobility, hydrogen; and the establishment of low emission zones.

With the aim of contributing to the European Green Deal, which highlights that transport must become drastically less pollutant, particularly in the cities, guaranteeing economic, social and environmental development, last year for the first time the Safe, Sustainable and Connected Mobility Strategy 2030 was established in Spain, approved by the Council of Ministers last December. Following this, the Law on Sustainable Mobility and Financing for Transport will be submitted to Congress on 2 February. An historic moment as something very much called for by different voices and sectors.

Furthermore, to accompany these and the many other commitments and legislative changes in both Europe and nationally, different lines of financing are being set up that are also focused on mobility. Examples include the MOVES III plan; the strategic project (PERTE) for the deployment of the electric vehicle; funding to establish Low Emission Zones Emissions; the PERTE for renewable energies, renewable hydrogen and storage; public funding recently approved by the European Commission supported by €20m from the recovery funds; and the establishment of smart transport systems, with improvements to the communication and information services on motorways and in tunnels on the national road network.

In short, an entire revolution that seeks to decarbonise and digitalise the sector, but also to guarantee mobility as a right for both people and goods. Because we must not forget that 2021 was also the year that saw the break in the supply chain and the consequent escalation in the prices of raw materials, something that has revealed the fragility of that chain, which we need to strengthen and ensure that it continues uninterrupted.

Y es que uno de los mensajes que nos ha dejado el año pasado es que la movilidad no solo es esencial, sino que también es un derecho, una oportunidad y, sobre todo, es algo que nos afecta a todos. Porque todos podemos contribuir a mejorar su sostenibilidad, minimizando su impacto ambiental, garantizando la cohesión social y, también, siendo conscientes de que representa una oportunidad y un riesgo desde el punto de vista económico.

Pero también es cierto que son muchas las organizaciones, que por las circunstancias en las que nos encontramos, están inmersas en el famoso entorno VUCA, que nos ha invadido y que hemos llegado incluso a normalizar. Una circunstancia que les impide tener la visión 360 de los cambios, saber cuál es la ruta que hay seguir, los impactos que pueden presentar en su modelo de negocio y cómo contribuir como organización identificando los posibles riesgos y convirtiéndolos en oportunidades.

Es por ello, que el pasado 16 de septiembre, coincidiendo con el inicio de la Semana Europea de la Movilidad, más de medio centenar de organizaciones como Alphabet, Andamur, Fraikin, emovili, Nacex, DACHSER, MediaPost, o Decathlon entre otras, se reunían y se adherían al Pacto por la Movilidad Sostenible. Un documento que establece diez principios básicos sobre los que ha de pivotar cualquier compromiso con la movilidad sostenible de cualquier organización, y al que se han unido desde entonces más organizaciones como Allianz Partners, L'Oréal, XCharge o Yup.City, para facilitar objetivos comunes que simplifiquen la toma de acción y ayuden a establecer acciones conjuntas para la consecución de objetivos.

Una acción sencilla pero importante, incluso necesaria, ya que establecer dicho Pacto por la Movilidad Sostenible, facilita identificar la ruta a seguir y compartir de forma fácil el mensaje y los principios básicos con toda la cadena de valor y grupos interés, permitiendo la colaboración y el establecimiento de compromisos entre ellos para avanzar más rápido y de forma más eficiente.

Compromisos y esfuerzos que también debemos reconocer para motivar a las organizaciones a que sigan impulsando el cambio. Por ello, Empresas por la Movilidad Sostenible sigue impulsando los Premios Internacionales de Movilidad EMS, que celebran su 2ª edición y que cuentan con el apoyo del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, la Fundación CONAMA y la Real Academia de Ingeniería. Unos premios que buscan distinguir las buenas prácticas e iniciativas en movilidad, tanto del sector público como privado, y cuyos objetivos son visibilizar casos de éxito, poner en valor a las organizaciones que están liderando el cambio y facilitar una dinamización de las mejores soluciones que ayuden a generar resultados con impactos positivos a corto, medio y largo plazo.

Porque la movilidad no para, es esencial y es un derecho, está en constante avance y rediseño, y también nos impacta a todos. Por eso es fundamental que también todos contribuyamos a su sostenibilidad para seguir avanzando, identificando la ruta a seguir, colaborando y convirtiendo así los riesgos en oportunidades. ■



prevents them from having a 360° vision of the changes, from knowing the pathway to follow, the impacts they can have on their business model and how, as an organisation, to help identify the potential risks and turn them into opportunities.

So, to coincide with the start of European Mobility Week, over fifty organisations including Alphabet, Andamur, Fraikin, emovili, Nacex, DACHSER, MediaPost and Decathlon met last 16 September and signed up to the Sustainable Mobility Pact. A document that establishes ten basic principles around which any commitment to sustainable mobility by any organisation must pivot. Since then, more entities have joined the pact, including Allianz Partners, L'Oréal, XCharge and Yup.City, to find common objectives that simplify the taking of action and help establish joint measures to achieve objectives.

A simple but important and even necessary, action, as by establishing this Sustainable Mobility Pact helps identify the pathway to follow and creates a straightforward way to share the message and the basic principles with the entire value chain and interest groups, fostering collaboration and the establishment of commitments between them to make faster and more efficient progress.

Commitments and efforts that we must also recognise to motivate organisations so that they continue to drive the change. This is why Companies for Sustainable Mobility continues to promote the EMS International Mobility Awards, now in their 2nd edition, and which enjoy the support of the Ministry of Transport, Mobility and Urban Agenda, the CONAMA Foundation and Spain's Royal Academy of Engineering. These awards set out to recognise good practices and initiatives in mobility, in both the public and private sectors, and whose objectives are to give visibility to success stories, place value on the organisations that are leading the change and help stimulate the best solutions that are helping to generate results that have positive impacts in the short-, medium- and long-term.



May López

Directora de Desarrollo de Empresas por la Movilidad Sostenible
Development Director at Companies for Sustainable Mobility

Because mobility does not stop. It is essential and a right, constantly making progress and being redesigned, as well as having an impact on every one of us. It is therefore essential that we all contribute to its sustainability to continue to progress, identifying the pathway to follow, collaborating and thereby converting risks into opportunities. ■